
RODRÍGUEZ PASTOR, H. (2017), *CHINOS EN LA SOCIEDAD PERUANA, 1850-2000. PRESENCIA, INFLUENCIA Y ALCANCES*. LIMA: UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS, 346 pp.

Humberto Rodríguez Pastor, Premio Nacional de Cultura 2018, añade un volumen más a su conocida lista de publicaciones sobre la migración china al Perú. “Chinos en la sociedad peruana, 1850-2000. Presencia, influencia y alcance” se encuentra dividido en 20 capítulos, en los que aborda historia, gastronomía, geografía, política, derecho, biografía, y cultura de los chinos migrantes en su paso por las haciendas como coolies, y luego libertos. El texto está compuesto tanto por artículos inéditos como por otros anteriormente publicados, pero para fines de esta reseña solo nos enfocaremos en los del primer tipo.

Resulta muy interesante el primer capítulo titulado “Macao en tiempos de la trata amarilla” por darnos una introducción al mundo del tráfico chinero. Nos acerca a la geografía, historia y cultura de Macao, punto de salida de los barcos chinos al Perú. Así también llama la atención, y más aún si uno es antropólogo, la etnografía sobre los chinos macaenses, abordando temas como el consumo de opio como ceremonia previa para pactar negocios, y sus efectos nocivos sobre la salud; las maneras de la mesa (cómo comen y cómo lo comen); y la medicina y la herbolaria, donde comenta las habilidades para curar dislocaciones, su maestría con las plantas, el charlatanismo y la acupuntura. Cabe mencionar que aquellos apartados que versan sobre medicina y el consumo de opio resultan ser muy escuetos, dejando al lector con ganas de leer más sobre el tema. Por otra parte, si bien la denominada regla de oro de la investigación señala que cualquier fuente citable es válida, deja cierto sabor amargo el uso de fuentes como la *Enciclopedia Microsoft 2000* para hablar sobre Macao.

El segundo capítulo, “Chinos culíes en China, años 1856-1858”, inicia con un esbozo sobre los inicios de la llamada Guerra del Opio, aunque lo más interesante son las características del negocio culí y los acontecimientos que sucedían durante el transporte de estos trabajadores. Debiendo recordar que en el siglo XIX los seres humanos aún eran vistos como objetos, la producción de culíes debe ser entendida como la producción de mercancía, cuya cadena iniciaba con la captación de chinos en situación de miseria, para luego pasar a la selección de los individuos serviles, clasificación según fortaleza física,

tratamiento físico –corte de pelo–, vestimenta y, finalmente, empaquetado y embarcado. Los viajes marítimos no estaban exentos de incidentes, como el caso de la nave Carmen, la cual se incendia a los ocho días de haber partido de Swatao debido al amotinamiento de su *carga*, provocando que la tripulación termine en Singapur. Estos acontecimientos, abundantes según Rodríguez Pastor, fueron amotinamientos, suicidios, naufragios, incendios y asesinatos a la tripulación.

En la quinta sección, “Manumisión de esclavos, la Lomer y Cía. Tratante de semiesclavos y los barcos clípers”, se centra en la abolición de la esclavitud proclamada por Ramón Castilla desde la heroica ciudad de Huancayo en 1854, siendo este hecho histórico el que incentivaría el aumento de la importación de mano de obra asiática. Esta necesidad será aprovechada por la casa comercial Lomer, debido la escasez de trabajadores en las haciendas, fundos y demás espacios de producción agropecuaria. Este es uno de los apartados menos satisfactorios, ya que no aborda precisamente el tema de la esclavitud, sino que lo complementa con la historia de la nave china peruana, de origen americano, *Westward Ho!*. Algo muy llamativo es la mención de la venta del matrimonio con *yapa*, es decir, cuando se incluía una pareja de esposos más su pequeño hijo, lo cual consistía en un *ofertón*, al conseguir más mano de obra. Esto daría mayor contundencia a este apartado si se desarrollara de manera similar a la historia de Fructuoso Baca, publicada por el propio Rodríguez Pastor (2000).

Considero que los capítulos que van desde el séptimo hasta el noveno son, sin duda, los más interesantes para leer, debido a su desarrollo y sustento, como por el tema en sí mismo: mercado de personas, opiomanía, y justicia.

En “Mercadeo de semiesclavos” se describe y analiza la compra y venta de los culíes. Robusto, joven, saludable, son epítetos usuales con los que se caracterizaba o anunciaba a la *mercadería* en periódicos como El Comercio en 1862. Este apartado nos hace evocar publicaciones más teóricas como la de James Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*. Podemos unir ambos textos a través de la comprensión de las formas documentadas de resistencia a las atrocidades de la semiesclavitud agraria: cimarronaje, el consumo de opio –o escape al plano astral–, asesinato del capataz, entre otras acciones. En este capítulo se aborda cómo se clasificaban a estos desdichados asiáticos por aquellos que se habían hecho con sus contratos, inicialmente por 5 años (luego aumentó a 8). Aquí apreciamos la resistencia de los culíes para sortear las trampas de los contratistas y hacendados. Esto da pie a que

aparezcan chinos chineros si era logrado, podía desencadenar a un chino chinero, es decir a un enganchador, figura que rememora al personaje de negro negrero interpretado por Samuel L. Jackson en la película *Django sin cadenas*, estrenada en 2012. Esta sección es, sin duda, una de las más interesantes.

Uno de los mejores capítulos es “La inevitable aparición y consumo del opio”. La primera guerra del opio (1839-1842) había generado, o mejor dicho, degenerado a amplios sectores de la población de la China Imperial, sobre todo a los más pobres, quienes terminaron siendo enviados como mercadería. Ya en el Perú los adictos se las arreglan para conseguir y ensamblar una red de comercio del anhelado producto, fomentando la creación del estanco del opio. En este apartado no solo se describe el consumo del estupefaciente, sino también los insumos y las herramientas utilizadas dicha actividad. La adicción al opio causó trágicas muertes y suicidios, los que se detallan en el apartado 8.8.

En el noveno capítulo, “Reclamo judicial de culíes a un hacendado de Lima”, se recrea la lucha entre los 38 chinos de la hacienda Monterrico Chico y el dueño, Francisco Menéndez. No solo encontramos un texto bien engranado que nos explica los pormenores del juicio, sino también nos acerca más a la realidad de los culíes en las haciendas. La homosexualidad y la opiomanía, las que se alude en el litigio, fueron comunes dentro de las haciendas, ya sea traído de la patria lejana o debido a la falta de mujeres. También se describe el vicio por los juegos de azar. Se nos habla sobre los *gamblers* del *yan ken po* (papel – tijera – piedra): trabajadores que consiguieron aligerar su trabajo comprando bestias con el dinero obtenido de las apuestas. Cabe mencionar que, como buen aporte, se cierra esta sección con un modelo de contrato.

Finalmente, los capítulos once –“Ingreso, instalación, integración y ascendiente de los chinos en pueblos costeros”–, dieciséis –“La peruanización de los chinos de Zaña”–, y diecisiete –“Chinos de Abajo del puente”– sintetizan en buena manera el proceso de asentamiento de minorías étnicas extranjeras en el país. Estas secciones pueden servir como norte para investigaciones de este tópico, ya que aborda cómo fue la instalación de esta comunidad de semiesclavos. Estos capítulos conforman un buen texto de divulgación de la historia de los tusanos en el Perú. En estos tres capítulos se analiza, en diversas escalas, cómo el desarrollo de los chinos en el país: en el litoral, de forma amplia; en la localidad de Zaña; y en el distrito capitalino del

Rímac. Con respecto a este último, interesa también saber que es aquí donde reside el autor, por lo que representa también un estudio que lo involucra.

Si algo describe a Tito Rodríguez es su pasión por la historia y por compartir el conocimiento. En general, estos textos son entretenidos y de mucho valor, tanto para quien está interesado en este tipo de estudios étnicos-antropológicos-históricos, así como para aquellos que son ajenos a las ciencias sociales, que son curiosos o interesados en la historia, y, obviamente, para los miembros de la comunidad tusán que desean conocer su historia desde la perspectiva de un investigador externo a su colectivo. En conclusión, este es un trabajo que debe ser socializado.

Hiroshi Jesús MIYASHIRO SALAS

REFERENCIAS

Rodríguez Pastor, H. (2000). *Herederos del dragón. Historia de la comunidad china en el Perú*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República.

Scott, J. (1990). *Los dominados y el arte de la resistencia: discursos ocultos*. México: Ediciones Era.

ARROYO, R. Y ROMERO, A. (2019), *LIMA UNA CIUDAD EN TRIZAS. LOS PROBLEMAS DE LA APROPIACIÓN DEL TERRITORIO Y LOS MÚLTIPLES CENTROS*. LIMA: GATO VIEJO, 227 PP.

Las imágenes que podemos evocar sobre la ciudad Lima en la actualidad aluden a la disparidad entre distintos lugares en la misma ciudad. Necesariamente incluyen el comercio ambulatorio, tránsito caótico y las viviendas que han logrado ocupar los cerros en toda la franja desértica, así como zonas que muestran altos grados de urbanización y modernidad, como parte del mosaico urbano sobre la cual se extiende Lima Metropolitana.

En la presente obra los autores, Roberto Arroyo Hurtado, antropólogo, y Antonio Romero Hurtado, economista, ambos con una amplia trayectoria en investigación sobre la temática urbana, son críticos de las reflexiones que se han realizado justamente en este ámbito, a través de conceptos como urbanización, modernidad y desarrollo, pues han sido entendidos con una mirada clásica, es decir, lineal y unidimensional, sobre fenómenos que ocurren *en la ciudad*.